

# Las ruinas del antiguo hospital se integrarán en el futuro jardín del MUVIM

P. G.

VALENCIA.— El director de la red de Museos de la Diputación, Enrique Pérez, confirmó ayer que los restos arqueológicos encontrados durante las obras de construcción del Museo Valenciano de la Ilustración y la Modernidad (MUVIM) se integrarán en el jardín que se construirá en los próximos meses a su alrededor, junto a la calle del Hospital, pero que podrán contemplarse desde el próximo lunes, fecha prevista para la inauguración del museo.

Enrique Pérez se apresuró a confirmar este hecho después de que la asociación Amigos del Centro Histórico denunciara la desaparición de los restos arqueológicos que se encontraban en el subsuelo del recién construido museo. Un portavoz de esta asociación aseguró que dos vasas del antiguo hospital, que estaba considerado como el primer manicomio del mundo, así como numeroso material quirúrgico y hasta restos de un cementerio sobre el que ya se construyó ese centro hospitalario, «han desaparecido».

Según el representante de los

Amigos del Centro Histórico «aunque ahora demuestren que el material se ha guardado en algún sitio, la actuación ya no ha sido correcta porque lo lógico era conservar los restos arqueológicos de los siglos XV y XVI en el entorno, porque en una sala de un museo no tienen cabida y pierden interés».

Sin embargo, el director de la red de museos provinciales confirmó que estas piezas comenzaron a retirarse el martes pero volverán a colocarse «en el entorno del museo», para mantener viva la memoria histórica de la existencia del antiguo hospital.

Independientemente de la localización de los restos arqueológicos, que esta asociación considera que «estarían mejor cubiertos de arena debajo del MUVIM que perdidos», Amigos del Centro Histórico considera «un horror de cemento» la construcción que albergará el museo, diseñada por el arquitecto Guillermo Vázquez Consuegra, y autorizada por la entonces directora general de Patrimonio, Carmen Pérez, para un entorno declarado Bien de Interés Cultural (BIC). «No rima con el entorno», aseguran.